

PRESENTACIÓN

ENCUENTROS E INTERCAMBIOS EUROASIÁTICOS EN EL PACÍFICO

MANUEL PÉREZ LECHA

GUILLERMO MARTÍNEZ TABERNER

ANDER PERMANYER UGARTEMENDIA

El océano Pacífico se ha revelado en los últimos años como uno de los focos de atención de la historiografía internacional, de modo paralelo al interés por las historias oceánicas en todo el planeta. En estas nuevas aproximaciones, el Pacífico deja de ser una simple frontera para ser analizado como espacio de confluencia. De la mano del comercio transoceánico y los imperialismos europeos, Asia y América confluyen en dicho espacio, y con esto, se cruzan sus distintos modelos económicos, culturales y sociales, amén de sus intereses políticos y económicos. Además de las confluencias, en las recientes aproximaciones al Pacífico toman forma también sus realidades locales, con sus dinámicas propias, que serán partícipes de los intercambios que tienen lugar en este vasto espacio oceánico.

Desde que, ya iniciado el siglo XVI, el océano fuera escenario de los primeros contactos entre los comerciantes, diplomáticos, religiosos y militares europeos y las sociedades asiáticas, la presencia europea en los territorios asiáticos fue en constante aumento, primero con portugueses y españoles, después con holandeses y británicos, y finalmente con la práctica totalidad de las naciones europeas. El Pacífico se estableció como un punto de encuentro en el que todos estos intereses estaban representados, y en el que se empezó a desarrollar la "primera globalización", gracias al incesante e ingente comercio llevado a cabo entre Europa, América y Asia. Dicho proceso tomó una nueva dimensión durante el siglo XVIII, tanto por el incremento en las actividades productivas y comerciales en todos los ámbitos que confluyen en la cuenca pacífica, como por la cada vez mayor presencia de los imperialismos europeos, que hacen del Pacífico uno de los más importantes escenarios de su proceso de expansión. De este proceso de encuentros e intercambios hemos extraído el título que engloba el contenido del presente número de la revista *Millars. Espai i Història*.

Nuestro objetivo para la elaboración de este número ha sido el presentar aportaciones recientes (de hace menos de cinco años) que sobre este

ámbito de estudio se han hecho desde las universidades españolas. Los artículos que lo conforman, más que meras síntesis de sus respectivas Tesis Doctorales, se han centrado en identificar las aportaciones clave de las mismas a la historiografía actual sobre el área del Pacífico. Todos los historiadores presentes en esta edición son jóvenes doctores, nombres nuevos que justo empiezan a sumarse a los nombres habituales que aparecen en los trabajos y revistas especializadas en nuestro país. Todos ellos representan al mismo tiempo el ascenso que estos estudios están teniendo en España, sobre todo desde hace algunas décadas. Aportan, además, una perspectiva novedosa, renovadora, que apela a las discusiones historiográficas que están teniendo lugar en la academia internacional, con un enfoque global y transnacional, tendiendo puentes hacia la interdisciplinariedad. Todos estos estudios se centran en ámbitos que hasta la fecha han recibido muy poca atención por parte de la historiografía tradicional, por lo que presentan ámbitos que pocas veces tenemos ocasión de leer.

Asimismo, varias de estas aportaciones tratan de resaltar la presencia española dentro del espacio del océano Pacífico, y más en concreto en su costa asiática. Con esto, de modo paralelo a lo que ya han hecho otros historiadores, los estudios que aquí presentamos sitúan las islas Filipinas y el imperialismo español en un contexto global y regional, tratando de ver éstos no como elementos aislados (requiriendo modelos analíticos específicos), sino ubicándolos en un contexto global (a nivel imperial, en relación con otras potencias europeas) y regional (con sus enraizamientos en el lugar, lo que hace de aquéllos también realidades asiáticas). Así, al margen de aproximaciones analíticas nacionales e imperiales, estos estudios identifican los elementos transversales que articulan dicha presencia española en Asia, sus *entrelazamientos* (así nos referimos a la voz inglesa "entanglement"), sin olvidar sus propias particularidades y especificidades, y poniendo el acento en las redes y los modelos colaborativos.

De esta forma, encontramos dentro de este número de la revista, en primer lugar, a R. Carrillo Martín (Universitat Oberta de Catalunya) con su estudio "Los chinos de Nueva España: migración asiática en el México colonial". Este trabajo refleja de forma clara la movilidad, el contacto y los intercambios que se produjeron entre culturas tan diferentes en el ámbito del Pacífico. Estos intercambios no fueron meramente comerciales, sino también culturales y sociales. De esta forma, la integración de personas de origen asiático en la población y la cultura novohispana fue un hecho en el que Carrillo centra su estudio, mostrando cómo no sólo fue posible, sino bien recibida, y mostrando al mismo tiempo, mediante el estudio de casos concretos, la trayectoria vital de muchos de estos inmigrantes. Estas muestras de microhistoria ponen de relieve la cada vez mayor interconectividad

global que se produjo a partir del siglo XVI entre las costas del Pacífico, una interconectividad que fue impulsada por, y al mismo tiempo impulsó, los intercambios comerciales, culturales y sociales.

Sin lugar a dudas, uno de los mayores vehículos en los que se llevaron a cabo estos intercambios fue el Galeón de Manila. M. Pérez Lecha (Universitat Jaume I), en su estudio "Los últimos años de la Nao de China: pervivencia y cambio en el comercio intercolonial novohispano-filipino", realiza una aproximación al ocaso de esta línea marítima comercial, que desde 1565 se encargó de poner en contacto anualmente las colonias hispanas de la Nueva España y Filipinas. Este historiador aporta cifras y detalles más que necesarios para comprender uno de los periodos menos conocidos del Galeón, cuestionando las aproximaciones que dan por sentada su decadencia desde la segunda mitad del siglo XVIII, crisis que habría sido acelerada por la presencia de la Real Compañía de Filipinas a partir de 1785. De este modo, propone una revisión del período final de la línea, entre 1785 y 1815. Mediante un exhaustivo análisis documental, determina que durante toda la segunda mitad del siglo XVIII este comercio fue en constante auge, y que fue sólo durante el período entre 1811 y 1815 cuando sufrió algunas dificultades, unas dificultades que fueron superadas a partir de dicha fecha, llegando incluso este comercio hasta el año 1821, con la independencia de México. Por otra parte, también se centra en señalar que la Real Compañía de Filipinas no fue un determinante en este final, puesto que, tal y como destaca, más que una competencia entre ambas entidades se dio una existencia paralela. Este estudio pone de relieve el cada vez mayor intercambio comercial llevado a cabo en el Pacífico, teniendo en cuenta el gran número de participantes, no sólo de origen hispano, sino también europeos y asiáticos.

Ligado con la disolución del Galeón de Manila aparece el trabajo de A. Permanyer Ugartemendia (Universitat Pompeu Fabra), "Una presencia no tan singular: españoles en la economía del opio en Asia Oriental (1815-1843)". Este investigador centra su estudio en la participación española en el comercio del opio llevado a cabo en su mayoría en Cantón. Esta presencia era un factor poco conocido hasta el momento. Nacida a partir de las factorías de la Real Compañía de Filipinas en Calcuta y Cantón, y sobre todo a partir de los empleados de las mismas, se vinculó rápidamente con intereses internacionales, sobre todo británicos, ligados a la East India Company (Compañía Británica de las Indias Orientales). La particularidad de los comerciantes hispanos, con una financiación filipina ligada a la plata procedente de América llegada a Manila a través de la Nao de China, hizo que su presencia como agentes inversores en toda Asia fuese muy apreciada, sobre todo por su solvencia. Este historiador no se limita a ana-

lizar estas relaciones y sus complejas y extensas redes establecidas entre Asia, América y Europa, sino que pone todo el conjunto en relación, entre sí y con el complejo contexto internacional que confluyó en Asia durante la primera mitad del siglo XIX, dando lugar a una aportación única que pone de manifiesto como pocas los encuentros e intercambios euroasiáticos en el Pacífico.

Por su parte, D. Manzano Cosano (Escuela de Estudios Hispano-Americanos), en su trabajo "Un estudio sobre la construcción de las lindes de la Oceanía hispana: estereotipos que traspasan la frontera para revalorizar los estudios del Pacífico", nos presenta una novedosa visión de la creación de las fronteras imperiales, enlazando la historiografía tradicional con la Historia de las Identidades e incluso con la Sociología. En síntesis, este investigador nos cuenta cómo, durante el siglo XIX, la utilización del término *Oceanía hispana* para referirse a las islas Filipinas, las Carolinas y las Marianas caló entre la élite española, momento a partir del cual se fue construyendo todo un discurso patriótico y nacional en defensa de esta presencia hispana en el Pacífico frente al avance del resto de potencias europeas en el mismo. El estudio del imaginario colectivo de la España del siglo XIX le sirve como herramienta para analizar la construcción de estas fronteras, y este hecho lo utiliza como pie de apoyo para la revalorización de los estudios sobre la presencia hispana en el Pacífico en su conjunto, y no sólo en Filipinas.

Un estudio centrado en este archipiélago es el que presenta D. Cubeiro Rodríguez (Universitat Autònoma de Barcelona), "Comunicacions i desenvolupament a Filipines: de l'administració espanyola a la nord-americana (1875-1935)". Utilizando la expansión de las comunicaciones en la isla de Luzón en la segunda mitad del siglo XIX (ferrocarril, telégrafo, infraestructuras), promovida por la administración española, trata de mostrar cómo, con el cambio a la administración estadounidense, estas líneas de desarrollo siguieron los mismos ejes que se establecieron con anterioridad. Los estudios de la administración española trataron de potenciar el desarrollo del archipiélago, y sobre todo de la isla de Luzón, enfocándolo hacia la consecución de una plataforma logística moderna que permitiese su presencia económica a nivel internacional. Con el cambio de la administración, y la continuidad que estos planes tuvieron, queda de relieve no sólo el complejo entramado de intereses que fue el Pacífico en la segunda mitad del siglo XIX, sino la relación entre las potencias occidentales, en este caso la española, ya en retirada, y la estadounidense, en pleno proceso de auge.

Del mismo modo, este juego de intereses comerciales, y también geopolíticos, entre países queda reflejado en el estudio de G. Martínez Taberner (Universitat Pompeu Fabra), "Comercio intra-asiático y dinámicas inter-impe-

riales en Asia oriental: el Japón Meiji y las colonias asiáticas del imperio español". Las relaciones entre Japón y Filipinas en la segunda mitad del siglo XIX estuvieron marcadas inicialmente por la presencia española en el "sistema de los tratado desiguales", pero se desarrollaron progresivamente en base al potencial agro-exportador de Filipinas y a la incipiente industrialización de Japón. Al mismo tiempo, el desarrollo de una ideología expansionista por parte de las élites japonesas, enfocado hacia el Pacífico y las islas situadas al sur, permite entender el gran interés que mostró por las islas Filipinas durante la última década del siglo XIX.

Por último, C. Brasó Broggi (Universitat Oberta de Catalunya), en su estudio "La apertura que precedió a las reformas. Empresas textiles en China, 1920-1979", nos presenta un análisis del cambio económico establecido en China a partir de la década de 1980. A partir del estudio de tres empresas del sector algodonero, fundadas en la década de 1920, su posterior conversión en grandes grupos industriales y emigración a Hong Kong, y su retorno a China en forma de inversiones extranjeras a partir de 1979, este investigador trata de resaltar el papel de las propias empresas creadas en China como motor primario del desarrollo del modelo mixto impuesto a partir de estos años.

Con estos siete artículos hemos tratado de poner de relieve las nuevas aportaciones de los jóvenes historiadores españoles en relación con el océano Pacífico. Como hemos intentado señalar aquí, todas ellas se centran en campos que pocas veces habían sido estudiados hasta la fecha. Con estas aportaciones hemos tratado también de poner de relieve el elemento internacional presente dentro del contexto pacífico, océano que fue escenario de los encuentros e intercambios llevados a cabo entre Europa y Asia.